

Diario La Opinión de Málaga – 05/06/2004

## Un gran nido en la ciudad. Miles de aves en laguna de Los Prados

Medio centenar de especies de pájaros anida en la laguna malagueña, que, pese a su importancia, no está protegida por la Junta de Andalucía.

El nivel de agua alcanza el mayor nivel desde el año 1996

**MIGUEL FERRARY.**

Donde está proyectado construir una gran calle central asfaltada con grandes naves industriales a los lados se encuentra la llamada laguna de Los Prados. Es el último reducto de las viejas marismas que había en la zona y que fueron sepultados por el polígono industrial Guadalhorce. Pese a estar rodeadas de un tráfico pesado, la futura red del AVE y grandes naves, en este espacio de 24 hectáreas se encuentra uno de los humedales más importantes de Andalucía, donde en primavera anidan medio centenar de especies diferentes de aves, muchas de ellas en peligro de extinción.

Entrar en la laguna de Los Prados es alejarse del ajetreo y la actividad del un polígono industrial. A poco que uno ande unos metros entre cañaverales o tarajes (árbol que crece en zonas húmedas), el ruido de los camiones se amortigua y comienza a escucharse una sinfonía de cantos de aves. Garcillas bueyeras, garcetas comunes, martinetes, ánade friso, malvasía cabeciblanca y patos cuchara son algunas de las especies que tienen su lugar de nida en la laguna.

Es en esta época cuando la laguna se encuentra en pleno apogeo. La temporada de nida empieza a finales de marzo y se mantiene hasta julio, lo que reúne en esta zona húmeda a miles de ejemplares para reproducirse.

Nivel de agua.

La laguna tiene este año el nivel de agua más alto desde 1996 y que ha permitido que lleguen algunas especies acuáticas que llevaban mucho tiempo sin recalzar en este paraje.

La tarde es el momento de mayor ebullición en la laguna. Es cuando regresan las garcillas bueyeras y las garcetas comunes a sus nidos tras haberse alimentado durante el día. Pero en ese momento le toca el turno al martinete, un ave nocturna y acuática que se alimenta de peces y pequeños invertebrados en el cauce del Guadalhorce.

Así, con la caída del sol los graznidos y cantos se multiplican en este entorno, mientras que los ornitólogos ajustan sus prismáticos para `cazar` las mejores imágenes de estas aves.

La Sociedad Española de Ornitología (SEO) lleva, de hecho, varios años luchando para que este espacio sea protegido por la administración. El primer paso ya se ha dado, con el compromiso del subdelegado del Gobierno, Hilario López Luna, de negociar ante la Sociedad Estatal de Promoción y Equipamiento del Suelo (Sepes) la cesión del terreno para ser protegido. Además, desde la SEO se ha solicitado al ente público Gestor de Infraestructuras Ferroviarias (GIF) que invierta en la restauración de la laguna tras extirparle cuatro hectáreas para la construcción del AVE.

Juan José Martínez, representante de la SEO, insistió en que esta inversión podría asegurar la continuidad de la laguna en buenas condiciones y habilitarla "para uso público como escuela de educación ambiental, porque es un paraje privilegiado que está muy cerca de la ciudad".

Martínez recuerda además que la época de nidificación no es la única en la que acuden aves a la laguna, ya que durante el año unos 4.500 ejemplares de doscientas especies lo utilizan como dormitorio.